

EDITORIAL

Uno de los pilares importantes para el progreso de un país, es sin duda alguna su desarrollo científico y tecnológico. En este sentido, la Universidad del Zulia juega un papel fundamental a través de su personal docente y de investigación.

Evidentemente, desde hace algún tiempo nuestra ilustre casa de estudios ha comenzado un programa de reestructuración y fortalecimiento de la investigación, encauzado a desarrollar, fortalecer y consolidar las actividades científicas.

Enmarcado dentro de esa política antes mencionada, está el estimular la formación del personal docente y de investigación que ingresa a esta institución, en sus diferentes Facultades y Núcleos. Esto es lo que se ha denominado en LUZ como el área de formación y desarrollo de los recursos humanos. En este sentido, se han aplicado estrategias con el fin de buscar el financiamiento de Becas tanto por la universidad, como por otros organismos públicos y privados, y así garantizar el desarrollo académico y científico de esta Magna casa de estudios.

Es un hecho que un número significativo de profesores de LUZ han disfrutado de su Beca y han salido a otras universidades nacionales e internacionales para completar su formación de cuarto y quinto nivel, hacia la búsqueda del conocimiento en las áreas necesarias y acorde con los diferentes campos del saber. También florece la realidad, que la mayoría de este personal ha puesto muy en alto el nombre de nuestra institución, demostrando su capacidad de trabajo, desempeño y excelente rendimiento, enalteciendo los conocimientos adquiridos con constancia, esfuerzo y dedicación.

Lo importante y preocupante de esta situación es lo que comúnmente llamamos la "fuga de cerebros", lo cual afecta no solo a LUZ, sino a las demás instituciones de educación superior venezolanas. Es verdaderamente alarmante la cantidad de docentes de esta y otras universidades, que luego de culminar su formación de postgrado, no regresan a sus actividades docentes y de investigación. La mayoría de estas personas no hubiesen podido continuar con su formación si no fuera por la oportunidad que estas instituciones, y en definitiva el país les brindó. Muchos de estos profesores que abandonan a la universidad luego de culminar con sus estudios de postgrado por medio del apoyo de la institución, aunque de ninguna manera justificados, razonan su decisión en un bienestar económico y de mejores condiciones de trabajo que les brindan otros entes fuera del país.

Es necesario que toda la comunidad universitaria tome conciencia de esta problemática, y se tomen las medidas necesarias para evitar esta "fuga de cerebros" de

las universidades nacionales. Estas medidas no deben ser dirigidas a dificultar la salida del personal docente y de investigación a otras instituciones de prestigio a continuar con su formación académica, sino que por el contrario, le presente condiciones de bienestar y de estímulo al personal de esta ilustre casa de estudios a regresar y continuar su valiosa labor universitaria una vez concluido su periodo de formación, con las mejores condiciones y posibilidades de llevar adelante la investigación para el desarrollo del país.

Germán E. Portillo Martínez, MV, MSc, PhD

*Profesor Titular de la Facultad de Ciencias Veterinarias
Universidad del Zulia*